

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA DOCUMENTACIÓN INFORMATIVA

GABRIEL GALDÓN LÓPEZ (COORD.)
Ariel - Barcelona, 2002 - 317 p.

Tras la lectura y posterior análisis de las obras publicadas sobre Documentación informativa en los últimos años, cualquier investigador en la materia espera encontrar, como novedad en el mercado, otro libro que constituya el resumen de lo expuesto con anterioridad. Obviamente también informará sobre estos mismos contenidos añadiendo como novedad la digitalización, no en vano la era de Internet ha obligado a una puesta al día de los recursos que el usuario necesita para acceder al enorme caudal de información hoy disponible. Y constituye una considerable dosis de actualización para una materia que, desde su comienzo, ha corrido paralela a la Biblioteconomía y la Archivística.

El profesor Gabriel Galdón debió de pensar en ello a la hora de coordinar *Teoría y práctica de la documentación informativa*, un manual que aporta frescura y dinamismo a la didáctica de esta ciencia, escrito en un lenguaje sencillo, ameno y asequible que facilitan su lectura y lo hacen agradable. Resulta imposible no hacer comparaciones en este caso, porque es una obra que rompe con los esquemas establecidos y ofrece una visión que, por lo menos, se puede catalogar de novedosa, si bien la palabra que mejor la define es interesante.

¿Y por qué interesante? Ya lo dice el propio Galdón, se trata de una actualización de los conocimientos científicos informativos "para divulgarlos de un modo claro y pedagógico". Y deja constancia de ello con la selección de trabajos en los que prima la intención de facilitar la comprensión y el interés al estudiante. Un modo claro y pedagógico también provocado por la eliminación de muchos de los temas ya tratados en anteriores ocasiones y que, sin embargo, en la vida real no conducen a la práctica, que es el auténtico objetivo de este manual.

Pero también muchos otros motivos hacen de él una obra de consulta que interesa. En primer lugar, aunque los estudiantes de Periodismo –también los periodistas– son los principales destinatarios, el libro está orientado a los profesionales de la comunicación en el sentido más amplio, incluyendo el tratamiento de la documentación en publicidad. En segundo lugar, otorga una importancia especial a la práctica porque entiende Galdón que la labor documental se debe realizar con la ayuda de una herramienta esencial y, en cambio, tantas veces olvidada: el sentido común. Cada una de las operaciones documentales que se describen en este manual está basada en la lógica y práctica realidad, de forma que el aprendiz de informador y documentalista simplifica los pasos para alcanzar efectividad en su profesión. Con este manual se comprende que lo sencillo es lo acertado, y que facilitar el aprendizaje al estudiante sin duda es igualmente adecuado.

La obra consta de tres partes claramente diferenciadas a la vez que complementarias: una de teoría y dos de práctica. La primera de ellas, *Fundamentos teóricos*, abre el manual con el come-

tido de atraer el interés y mostrar la línea nada convencional que lo va a caracterizar. Son los fundamentos en los que se apoya la disciplina. Sintetizan tanto características, como cualidades –éstas, especialmente- y funciones profesionales e informativas de la documentación periodística. Se trata de una teoría amena y atractiva que tiene como objeto conquistar la atención del lector.

Teoría entendida como preámbulo y base, ya que de la práctica se encargan las otras dos partes que componen la obra, la primera de las cuales, *Las fuentes documentales y su tratamiento informativo*, es un compendio de los recursos y herramientas de documentación utilizados en la actualidad por periodistas y usuarios en general. En *Teoría y práctica de la documentación informativa*, los distintos autores establecen una clasificación de las fuentes documentales atendiendo a la utilización de los usuarios, ya se trate de fuentes propias o ajenas a los medios de comunicación. Los ejemplos y direcciones de Internet que aportan estos capítulos facilitan al lector el acceso a las mismas. Medios de prensa, radio y televisión quedan representados como prototipo del tratamiento documental que se realiza en la actualidad en los centros de documentación.

La tercera y última parte del manual, *Servicios de documentación informativa*, aporta el resultado de las respectivas investigaciones con la muestra de los centros de documentación de varios medios de comunicación que sirven de ejemplo de estos servicios documentales, a los que se suma un capítulo dedicado a los medios digitales.

En mi opinión, se trata de un libro especialmente didáctico de cara al estudiante; una obra a la que el propio autor llama "manual universitario", encaminado a facilitar el aprendizaje de una asignatura que es necesario convertir en agradable por la creciente importancia que toma en la sociedad actual una adecuada documentación. Los criterios que debe seguir un periodista para la selección y posterior utilización del enorme caudal informativo al que hoy se ve sometido por la rapidez con que se registran los incesantes acontecimientos han de dar respuesta no sólo a las necesidades informativas de los medios, sino también a las de una sociedad que para decidir su futuro ha de estar bien informada.

Y esta necesidad de una completa y amplia documentación para el informador y el usuario la presenta Galdón con cierta dosis de ética periodística implícita y explícitamente –"¿No es en este aspecto de la prudencia la fuente de donde nace el deseable sentido crítico de los informadores?", y especialmente cuando se refiere a la documentación como "un saber al servicio de la sociedad".

Se podría decir que a cualquier lector accidental le puede interesar este manual para su documentación personal. En resumen, se trata de una obra didáctica basada en el estudio de la realidad, donde la práctica impera en todos los órdenes sobre la teoría. Claridad, concisión y rigor son cualidades con las que ya se presenta el autor, y que hacen de ella una obra especialmente útil y valiosa para el estudiante. Un manual innovador en un campo sometido a constantes cambios.

Ana María Rodríguez Rivas
Universidad Rey Juan Carlos
Madrid